



¿El descueve o como el ajo?

** En el debate sobre cómo hablamos los chilenos hay opiniones distintas sobre la validez de las normas*

Primero fue sólo un murmullo vagamente académico; luego, sin rumor difundido; ahora, un tema recurrente en cualquier conversación: los chilenos "hablamos mal", hacemos uso incorrecto, deficiente y hasta violatorio de la lengua.

Para algunos, las pruebas se encuentran en la mala dicción, en la pronunciación defectuosa o en la estrechez del vocabulario que empleamos. Para otros, en la oratoria titubeante y llena de lugares comunes. Y no faltan quienes extienden el problema hasta la escritura, de ortografía deficiente o sintaxis anárquica.

En la lingüística chilena, el tema se viene repitiendo hace ya más de una década. Con una advertencia de entrada: no es simple. Ya no se trata de coger una gramática o un diccionario y empezar a corregir, porque la idea de que el lenguaje, como instrumento humano, es algo en constante evolución, resulta universalmente indiscutida.

Una lengua es un sistema, un gran mecanismo completo y complejo. Se mueve, básicamente, en cuatro órdenes: el fónico (sonoro), el morfológico (palabras), el sintáctico (frases y oraciones) y el léxico (vocabulario). La muestra procede del latín y del castellano (de Castilla), pero su estructura actual, que poco se parece a sus orígenes, permite designarla como Española o (siguiendo la proposición de Dámaso Alonso) Hispanoamericana.

Es en el orden léxico donde las lenguas sufren mayores modificaciones; el caso de América, que introduce términos aborígenes al por mayor, es ejemplar. Esto mismo hace que, frente al sistema (abstracto) de la lengua, haya que definir "normas", es decir, modos específicos de usar el sistema en un lugar dado. El español, por ejemplo, distingue una "norma madrileña" de una "norma santiagoña".

¿Chupamedias o yesman?.— Las "normas", a su vez, están determinadas por factores que van desde el lugar hasta el sexo, pasando por el tiempo, la actitud del hablante (formal o informal), su actividad o los niveles socioculturales.

Estas aproximaciones son la base común



Diagnóstico del habla chilena: ¿sólo los jóvenes carecen de vocabulario propio?

sobre la cual trabajan los lingüistas para abordar el caso chileno.

El profesor Ambrosio Rahunales (autor de un ensayo sobre el *Perfil Lingüístico de Chile*) apunta dos rasgos distintivos del hablar criollo: primero, una entonación específica ("los extranjeros dicen que hablamos 'cantadito'"); lo cierto es que la lengua en todas partes se canta, sólo que con distintas melodías; luego, un vocabulario propio y relativamente pobre ("con un leñismo lo podríamos llamar sobrio").

Es una que en Chile se mezcla poco con el lenguaje, y que se usan muchas palabras comodines; ya, al tiro, cuestión, cosa. Al mismo tiempo, hay una presencia notable de vocablos extranjeros; ahora, por ejemplo, se sustituye al *chupamedias* por el *yesman*. En cuanto al habla juvenil, como en todas partes, es en gran medida autóctona: "Y es más dinámica, es más creativa, y espontánea".

¿Con normas, sin normas?.— Sin

embargo, Rahunales cree que los criterios lógicos no sirven para criticar el uso: el ojo de la aguja es algo ilógico, pero se entiende perfectamente. Tampoco criterios etimológicos: aunque ya nadie anda a caballo, son todos caballeros, y eso también es inequívoco.

—La corrección lingüística —dice— está ligada a la eficacia de la comunicación, y es directamente proporcional a ella. La lengua está hecha para que nos comuniquemos, y por eso debe adecuarse a las situaciones. Toda significación depende de dos grandes factores, el contexto (sintáctico) y la situación. Mucho más importante que la introducción de vocablos extranjeros son las modificaciones morfológicas, como el plural de *memorandum*, que no puede ser *memoranda*, como en el latín; o como hablar de la ministro; y las modificaciones sintácticas, como el "dequismo" (mal uso del *de que*) y el "leísmo" (uso de *le* por *lo*).

El magister en lingüística Raúl Muñoz distingue, en cambio, varios criterios para

¿El descueve o como el ajo? [entrevistas] [artículo] Ascanio Cavallo.

AUTORÍA

Autor secundario:Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿El descueve o como el ajo? [entrevistas] [artículo] Ascanio Cavallo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile